Naciones Unidas A/67/223

Asamblea General

Distr. general
2 de agosto de 2012
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones
Tema 24 b) del programa provisional*
Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo: cooperación para el desarrollo industrial

Cooperación para el desarrollo industrial

Nota del Secretario General

De conformidad con la resolución 65/175 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 2010, el Secretario General transmite adjunto el informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI).

12-45012 (S) 240812 300812

Se ruega reciclar

Informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Resumen

En el presente informe, preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 65/175 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 2010, el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) examina las tendencias recientes en el desarrollo industrial, especialmente el crecimiento de la producción manufacturera en los países y regiones en desarrollo y su relación con el crecimiento económico y el desarrollo. El informe se ocupa también de los nuevos retos que afectan al desarrollo industrial y a los que habría que enfrentarse mediante la cooperación industrial internacional; entre otros, el crecimiento y el empleo, la eficiencia en el uso de los recursos, la pobreza energética y el cambio climático, los cambios demográficos, la creación y transferencia de conocimientos, y el aumento de las desigualdades.

Además, en el informe se analiza la función que desempeña el desarrollo industrial en el contexto de la agenda para el desarrollo después de 2015 y se formulan recomendaciones claras para adoptar medidas al respecto. También se describe la función de la ONUDI en su calidad de organismo especializado de las Naciones Unidas encargado de promover el desarrollo industrial inclusivo y sostenible y la cooperación industrial internacional.

I. Examen del desarrollo industrial

A. Introducción

1. Desde que la Asamblea General aprobó la Declaración del Milenio (resolución 55/2, de 8 de septiembre de 2000) y se crearon los Objetivos de Desarrollo del Milenio, millones de personas han salido de la pobreza. La proporción de la población mundial que vive con menos de 1,25 dólares al día cayó del 42% en 1990 (el año de referencia para las metas e indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio) al 25% en 2005 y se prevé que caiga al 14% para 2015[1]. Ese éxito impresionante en la esfera de la pobreza económica se debe en gran medida al aumento de la industrialización y el crecimiento de las actividades económicas conexas en varios países en desarrollo, especialmente China. Sin embargo, los avances en la consecución de la totalidad de los Objetivos, en los que no se dio prioridad al crecimiento económico como modo de alcanzar los objetivos de desarrollo, siguen siendo irregulares. Por ejemplo, entre 1990 y 2005 las cifras absolutas de pobres aumentaron en Asia meridional y el África Subsahariana[2].

2. Un cambio significativo en los dos últimos decenios ha sido que los pobres del mundo no se hallan ya en los países de bajos ingresos, sino en los países de ingresos medianos. Se calcula que en 1990 más del 90% de los pobres del mundo vivían en países de ingresos bajos, mientras que hay datos de que hoy casi tres cuartas partes de los pobres del mundo viven en países de ingresos medianos[3]. Al mismo tiempo, las crisis financiera y económica mundiales actuales, las crisis alimentaria y energética y la más reciente crisis de la deuda soberana europea han repercutido negativamente sobre el crecimiento económico mundial y continúan dificultando las labores de desarrollo. La recesión que sufren muchos países industrializados ha hecho mella en los presupuestos mundiales de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), cuyo gasto total disminuyó en 2011 por primera vez desde 1997. Sin embargo, los países de ingresos medianos están aumentando rápidamente su cooperación para el desarrollo. Según algunos cálculos, la cooperación Sur-Sur ya supone unos 15.000 millones de dólares de los Estados Unidos en cooperación para el desarrollo cada año y para 2025 podría proporcionar más de 50.000 millones de dólares[4]. Algunos análisis del gasto en la cooperación Sur-Sur indican que se interesa más por la actividad industrial y económica en general, frente a la tendencia de los donantes tradicionales de financiar los sectores social, humanitario y de gobernanza[5]. Aunque aún está por verse cómo funcionará en la práctica la nueva Alianza Mundial de Cooperación Eficaz para el Desarrollo, el hecho de que

---

[1] Banco Mundial, *Global Monitoring Report 2011: Improving the Odds of Achieving the MDGs* (Washington, D.C., 2011).

[2] S. Chen y M. Ravallion, “An update to the World Bank’s estimates of consumption poverty in the developing world”, nota informativa (Washington, D.C., Banco Mundial, 2012).

[3] Equipo de tareas del sistema de las Naciones Unidas sobre la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015, “Realizing the future we want for all: report to the Secretary-General” (Nueva York, Naciones Unidas, 2012).

[4] H. Kharas y A. Rogerson, *Horizon 2025: Creative Destruction in the Aid Industry* (Londres, Instituto de Desarrollo de Ultramar, 2012).

[5] J. Turner y otros, “Changing the game for Africa’s infrastructure: what role does South-South cooperation play in addressing Africa’s infrastructure gap and under what terms?”, documento presentado en la Cuarta Conferencia Europea sobre Estudios Africanos, Uppsala (Suecia), junio de 2011. Se puede consultar en la dirección bit.ly/OwJIrd.

donantes fundamentales como el Brasil, China y la India, que no son miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), se hayan sumado a sus homólogos tradicionales, tal vez anuncie una nueva era en la cooperación Sur-Sur para el desarrollo[6]. La Alianza incluyó al sector privado, lo que pone de manifiesto también el tamaño relativamente pequeño de la AOD como subconjunto de todas las corrientes financieras globales.

3. Ese cambio en la distribución de la pobreza y la creciente complejidad de las redes de la cooperación para el desarrollo han hecho que surgieran preguntas esenciales sobre cual podría ser la contribución óptima de los programas, fondos y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo con la que promover el desarrollo en los países en desarrollo cuando expiren los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015. En el presente informe se explica con mayor detalle esa cuestión en el contexto concreto de la cooperación para el desarrollo industrial y se formulan conclusiones y recomendaciones para adoptar medidas al respecto.

4. Al igual que en la mayoría de los análisis o estudios sobre el desarrollo mundial elaborados con miras al futuro, en el presente informe ocupa un lugar central el desarrollo sostenible. Es casi axiomático decir que las crisis financiera y económica actuales se han visto agravadas por tendencias ambientales negativas, de las cuales el cambio climático es la que tiene consecuencias más graves. No obstante, a pesar de que el concepto del desarrollo sostenible, con sus pilares económico, ambiental y social, se articuló por primera vez en 1987 en el informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland), su puesta en práctica como paradigma del desarrollo ha resultado difícil. De hecho, en los dos últimos decenios ha surgido una dicotomía inútil entre los objetivos globales del desarrollo humano por un lado y diversos procesos relacionados con cuestiones ambientales, por otro. Aunque el séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio es “garantizar la sostenibilidad del medio ambiente”, ese marco no logró fusionar las dos corrientes. En vista de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en junio de 2012 en Río de Janeiro (Brasil) (Río+20), en la que los Estados Miembros acordaron un proceso para redactar un conjunto de objetivos de desarrollo sostenible, ha llegado la ocasión de hacerlo. En el documento final de la Conferencia, “El futuro que queremos”, los Estados Miembros reconocieron que ese proceso debía ser coordinado y coherente con los procesos relacionados con la agenda para el desarrollo después de 2015[7].

5. El presente informe ha de considerarse como una aportación a los dos procesos. A ese respecto, en él se describe también la respuesta de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, en su calidad de organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas encargado de promover el desarrollo industrial inclusivo y sostenible y la cooperación industrial internacional.

---

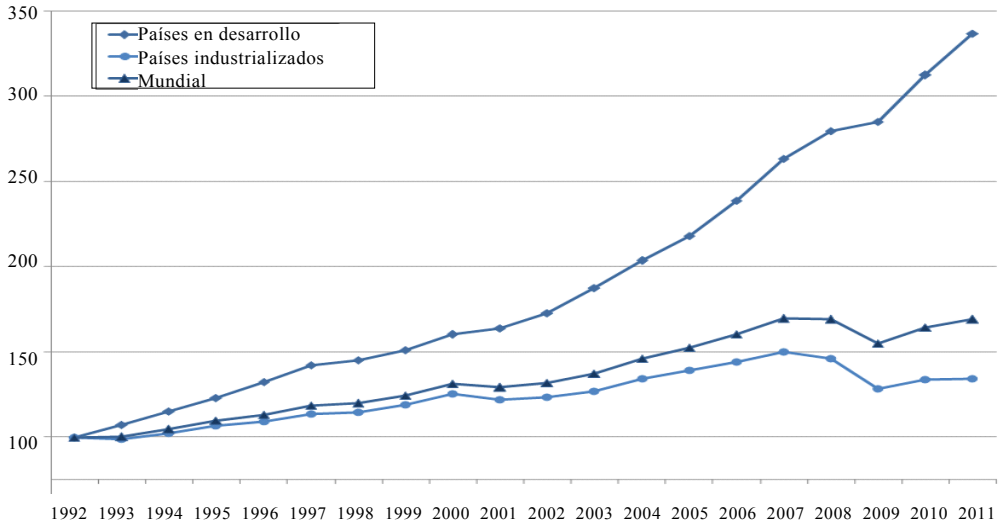
[6] Véase la lista de países, territorios y organizaciones que han declarado su apoyo a la Alianza de Busan de cooperación eficaz para el desarrollo, aprobada por el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, Busan (República de Corea), diciembre de 2011. Se puede consultar en la dirección http://www.aideffectiveness.org/busanhlf4/images/stories/Busan_Partnership_endorsements.pdf.

[7] Véase la resolución 66/288 de la Asamblea General, anexo, párr. 249.

B. Tendencias recientes en el desarrollo industrial

6. La reducción de los niveles de pobreza que se ha experimentado en los dos últimos decenios se refleja en la industrialización creciente de los países en desarrollo. Después de un período de crecimiento extraordinario, el valor agregado manufacturero mundial alcanzó un nivel sin precedentes de 9,8 billones de dólares en 2008, pero cayó en 2009 como consecuencia de las crisis financiera y económica. En los países industrializados fue donde más cayó: la producción de manufacturas disminuyó en un 12,4% en cifras reales en 2009 (véase el gráfico I)[8].

Gráfico I
Evolución del crecimiento del valor agregado manufacturero mundial, 1992-2011
(En dólares constantes de los Estados Unidos de 2000; 1992 = 100)

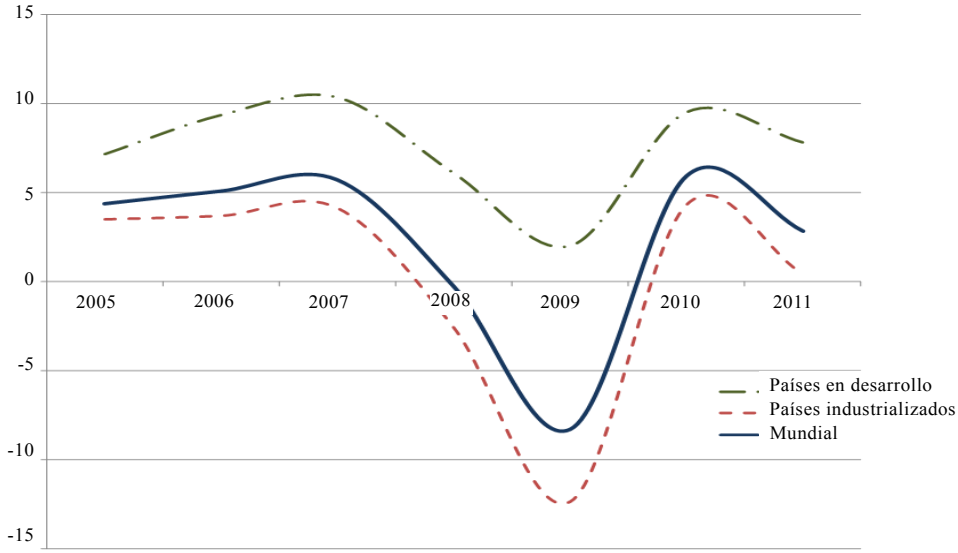


Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

7. El crecimiento mundial de la producción manufacturera dio muestras iniciales de recuperación en 2010. Sin embargo, esa recuperación se estancó en 2011, debido sobre todo al aumento de la inestabilidad financiera en los países europeos. Aún así, el valor agregado manufacturero global creció en un 5,1% en 2011 y gran parte de ese crecimiento se debió a los países en desarrollo. En conjunto, los países en desarrollo vieron crecer su valor agregado manufacturero en un 8,4% ese año, mientras que en los países industrializados el crecimiento fue del 3,2% (véase el gráfico II).

[8] Salvo indicación en contrario, todos los datos proporcionados en la sección I.B se han obtenido de las bases de datos estadísticos o los productos estadísticos de la ONUDI, entre ellos el *International Yearbook of Industrial Statistics* (Cheltenham, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Edward Elgar Publishing, 2012).

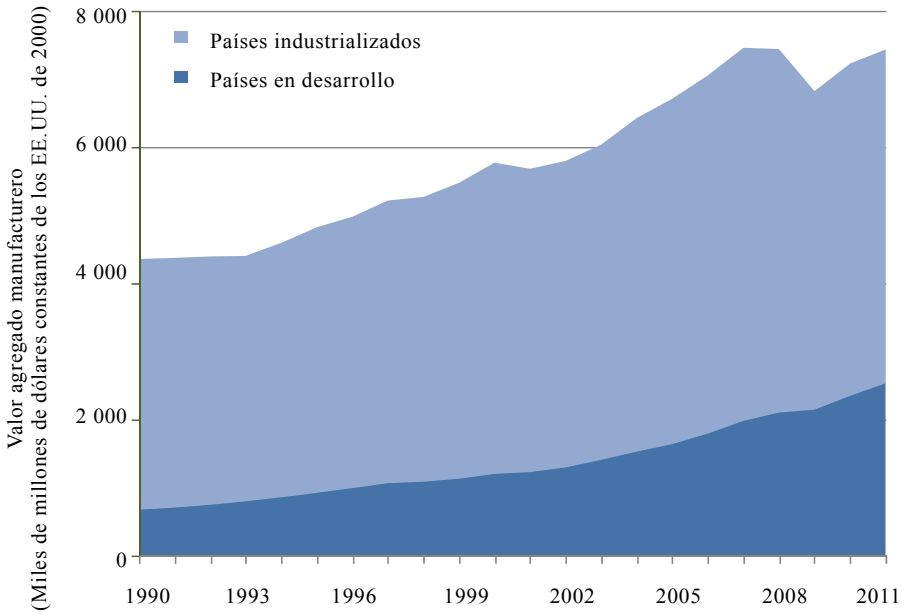
Gráfico II
Crecimiento anual del valor agregado manufacturero mundial, 2005-2011
(En dólares constantes de los Estados Unidos de 2000)



Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

8. El gráfico III muestra la elasticidad relativa del sector manufacturero en los países en desarrollo, que hasta la fecha ha protegido a muchas personas de los efectos de las crisis financiera y económica, incluida la caída de la AOD que se ha observado recientemente. Los países en desarrollo representan ahora el 34% del valor agregado manufacturero mundial, la tasa más elevada hasta la fecha. Hay tres factores principales que explican porqué esos países han aumentado su porcentaje en el valor agregado manufacturero y hasta la fecha han mantenido en general tasas de crecimiento económico. En primer lugar, los fabricantes de productos manufacturados de los países industrializados han tendido a subcontratar externamente las actividades de producción en países en desarrollo, con lo que las fábricas y la producción se han trasladado físicamente de los países industrializados a los países en desarrollo. En segundo lugar, las economías industrializadas han pasado a producir sobre todo servicios, que por lo general se han demostrado más vulnerables a los efectos de las crisis financiera y económica. En tercer lugar, los países en desarrollo dependen menos del sector financiero, que representa hasta un 30% del producto interno bruto (PIB) en algunos países industrializados. En los países en desarrollo, el sector financiero supone un porcentaje mucho menor y generalmente desempeña una función de mero apoyo en la economía. Por ello, la crisis financiera actual ha tendido a afectar más gravemente a los países industrializados y más ligeramente a las economías de los países en desarrollo.

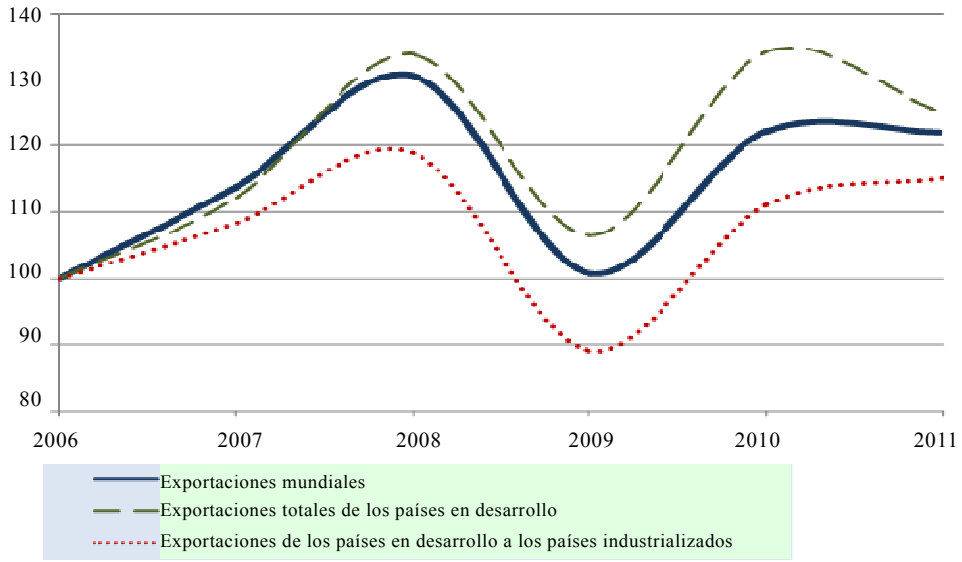
Gráfico III
Valor agregado manufacturero, 1990-2011
(En dólares constantes de los Estados Unidos de 2000)



Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

9. Sin embargo, cada vez hay más datos de que la caída de la demanda de bienes de consumo en los mercados externos está haciendo que el panorama sea más incierto para los países en desarrollo. Aunque en general los países en desarrollo han tendido a mantener el crecimiento positivo durante las crisis financiera y económica, los niveles de las exportaciones cayeron casi un 20% en 2009. Las exportaciones de productos básicos como alimentos y bebidas solo se vieron afectadas ligeramente, pero las exportaciones de materiales, maquinaria y equipos industriales sufrieron una caída más pronunciada. En el gráfico IV se muestra la evolución de los niveles de las exportaciones mundiales y los niveles de las exportaciones de los países en desarrollo.

Gráfico IV
Evolución de los niveles de las exportaciones mundiales, 2006-2011
(En dólares constantes de los Estados Unidos de 2000; 2006 = 100)

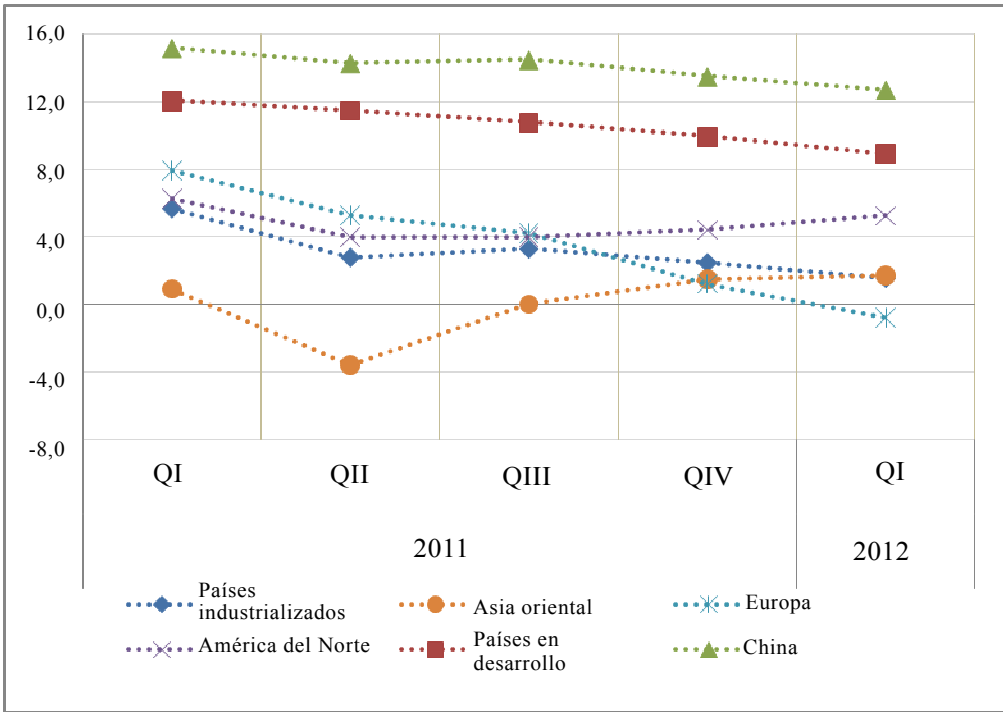


Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

10. El gráfico V demuestra cómo hay dinámicas diferentes que dominan en distintos grupos de países. En los Estados Unidos de América y el Japón, el sector manufacturero ha sido la fuente fundamental de crecimiento económico y recuperación de la crisis financiera, a pesar del revés que sufrió el Japón como consecuencia del terremoto de marzo de 2011. En Europa, en cambio, los últimos datos indican que el valor agregado manufacturero ha caído en casi todas las economías principales de la eurozona salvo Alemania, donde creció en un 2% en el primer trimestre de 2012. Mientras tanto, la persistencia de la inestabilidad financiera en la eurozona ha repercutido sobre el crecimiento industrial en varios países europeos. Muchos gobiernos nacionales han adoptado políticas e iniciativas encaminadas a lograr la reducción del déficit fiscal. La pérdida de demanda de los consumidores y una caída posterior de la producción son evidentes. Varios gobiernos europeos han comenzado a plantearse insistir menos en la reducción del déficit fiscal y recurrir a la política industrial como parte de una estrategia para el crecimiento económico.

11. Los índices de producción trimestral que figuran en el gráfico V indican que desde comienzos de 2011, la tasa de crecimiento del valor agregado manufacturero ha ido disminuyendo gradualmente también en los países en desarrollo, especialmente en China. Esa disminución se corresponde con la caída de los niveles de las exportaciones mencionada más arriba (véase el párr. 9, gráfico IV). La contracción actual del valor agregado manufacturero en los países en desarrollo tal vez continúe hasta que hayan mejorado las condiciones económicas y financieras en Europa o hasta que la demanda sea suficientemente fuerte en los mercados internos o los mercados “Sur-Sur”.

Gráfico V
Evolución del crecimiento por trimestres de los grupos de países principales en 2011 y el primer trimestre de 2012
(Crecimiento porcentual con respecto al mismo período del año anterior)



Fuente: base de datos estadísticos de la ONUDI.

12. La región de Asia oriental y el Pacífico supone más del 75% del valor agregado manufacturero de los países en desarrollo (1.929.000 millones de dólares en 2011) y constituye por ello la mayor región manufacturera con diferencia. China representa gran parte de ese valor agregado manufacturero (véase el párr. 13). En cambio, el valor agregado manufacturero del África Subsahariana sigue siendo muy escaso y supone solo el 1% del valor agregado manufacturero de los países en desarrollo. Sin embargo, tomados en conjunto como grupo, los países de ingresos bajos han ido aumentando su cuota en la producción manufacturera mundial, gracias al crecimiento en Bangladesh, Camboya, la República Democrática Popular Lao y la República Unida de Tanzanía. No obstante, la cuota del 1,4% correspondiente a los países de ingresos bajos sigue siendo pequeña en comparación con la de los países de ingresos medianos, que suponen el 25,1% de la producción manufacturera mundial (excluida China).

13. También continúa habiendo grandes diferencias dentro de las regiones y entre regiones. China y la India han experimentado el mayor aumento en el porcentaje del valor agregado manufacturero en los dos últimos decenios: la cuota correspondiente a China dentro del valor agregado manufacturero de los países en desarrollo aumentó del 16,9% en 1990 al 48,3% hoy. Con un porcentaje del valor agregado manufacturero mundial del 16,5% en 2011, China se ha convertido en el segundo mayor fabricante de productos manufacturados, por detrás de los Estados Unidos

(con el 23,5%). La India, con una economía centrada más en los servicios, ha aumentado su cuota en el valor agregado manufacturero mundial al 2,2%. China y la India, junto con el Brasil, la Federación de Rusia y Sudáfrica forman el grupo de las principales economías emergentes denominado los "BRICS". Conforme a las estadísticas de la ONUDI, en 2011 esos cinco países produjeron más de una quinta parte del valor agregado manufacturero mundial y la tasa de crecimiento anual del valor agregado manufacturero del grupo alcanzó un promedio del 8,6% en el último decenio.

C. Conclusiones acerca de las tendencias recientes en el desarrollo industrial

14. Las crisis financiera y económica mundiales han planteado dificultades importantes para la economía mundial, incluido el sector manufacturero. Las tendencias recientes muestran un crecimiento relativamente elevado pero en gradual disminución en los países en desarrollo, una recuperación firme en los países industrializados de América del Norte y Asia oriental y unas condiciones frágiles en los países europeos debido a la prolongada inestabilidad financiera. La reducción del gasto de consumo y las inversiones empresariales exacerbaron la caída de la producción manufacturera en los países industrializados, especialmente en 2009.

15. Como demostró la región de Asia en particular, la producción manufacturera sigue siendo una fuente importante de crecimiento económico general para los países en desarrollo. En los últimos 15 años, la cuota del valor agregado manufacturero en el PIB de los países en desarrollo superó el 20%, mientras que en los países industrializados fue del 15%. Sin embargo, la tendencia global de crecimiento de los países en desarrollo enmascara las disparidades entre las diversas regiones y países en desarrollo.

16. En los países en desarrollo, el sector manufacturero también ha conocido cambios estructurales importantes en los últimos años. Al margen de las industrias de transformación tradicionales, los países en desarrollo han mantenido un alto crecimiento en la producción de productos químicos, maquinaria y equipos, aparatos eléctricos y electrónicos y vehículos de motor. Todo ello ha mejorado notablemente su productividad y competitividad industriales.

17. No cabe duda de que un sector manufacturero en buena forma y una sólida actividad industrial contribuyen notablemente al crecimiento económico y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo. La cuestión de cómo se puede hacer que esos claros beneficios se repartan más equitativamente entre países y regiones de un modo sostenible será la cuestión central en la cooperación para el desarrollo industrial en los años venideros y plantea varios temas relacionados, como el acceso a la energía, la productividad de los recursos y la capacidad para producir bienes y competir en los mercados. El éxito dependerá de hasta qué punto se reincorpora el desarrollo industrial en la cooperación multilateral para el desarrollo y se insiste en lograr modelos de producción industrial que permitan alcanzar un desarrollo económicamente competitivo, socialmente inclusivo y ambientalmente sostenible.

II. La industria y la agenda para el desarrollo después de 2015

A. Desarrollo industrial inclusivo y sostenible

18. El concepto del desarrollo industrial fue uno de los primeros aspectos del desarrollo mundial de los que se ocupó el sistema de las Naciones Unidas. De resultas de los debates mantenidos en el Consejo Económico y Social sobre la productividad en la industria a principios de la década de 1950, las Naciones Unidas iniciaron un programa de trabajo sobre la industrialización y dentro del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales se creó una sección industrial. Esas medidas finalmente condujeron a establecer la ONUDI en 1966 como organización autónoma dentro de las Naciones Unidas y en 1985, a transformarla en un organismo especializado.

19. No obstante, la definición de la función de la industria en el desarrollo y el enfoque que se ha adoptado al respecto no siempre han sido unívocos. En ciertos momentos (especialmente, después de la aprobación casi universal del "Consenso de Washington" sobre política económica a principios de la década de 1990), para algunos el desarrollo industrial quedaba fuera de las corrientes dominantes del pensamiento sobre el desarrollo. En parte, esa noción ha sido más una cuestión de palabras que una cuestión de fondo. Incluso cuando se estaba poniendo en duda la validez del desarrollo industrial, el modelo de desarrollo sostenible aprobado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en 1992 en Río de Janeiro (Brasil) incluía en su base el ideal de un aumento de la productividad industrial de un modo que preserva el medio ambiente para las generaciones futuras.

20. El desarrollo industrial ha demostrado ser el factor decisivo en la creación de riqueza para sacar a la gente de la pobreza. Así ha ocurrido en países y regiones sucesivos, de Europa a América del Norte y Asia oriental. El desarrollo industrial sigue siendo también una condición previa para el crecimiento económico sostenible y el progreso social a largo plazo. Contribuye notablemente a promover la innovación tecnológica, aumentar la productividad, fomentar la iniciativa empresarial, generar empleo e ingresos y crear vínculos sectoriales, por ejemplo con la agricultura y el sector de los servicios. La industria tiende a proporcionar empleos más estables y de mayor calidad, con frecuencia reduciendo las desigualdades en los países en desarrollo[9]. Mediante los vínculos con la economía global, el valor agregado manufacturero desempeña también una función esencial para aumentar los ingresos de exportación.

21. Sin embargo, los sistemas actuales de producción y consumo están haciendo que aumenten rápidamente el agotamiento de los recursos, la contaminación, la degradación de los ecosistemas y la amenaza del cambio climático, que afectan sobre todo a las comunidades pobres de los países en desarrollo. La necesidad de satisfacer las necesidades de la creciente población del mundo someterá aún a mayores presiones a la producción agrícola y la disponibilidad de los recursos. Es por ello esencial avanzar en la integración de las cuestiones relacionadas con la

[9] D. Rodrik, "The manufacturing imperative" (Project Syndicate, agosto de 2011). Se puede consultar en la dirección http://www.project-syndicate.org/commentary/the-manufacturing-imperative.

industria, la alimentación, el agua y la energía de modo que las generaciones presentes y futuras puedan ejercer plenamente su derecho al desarrollo.

22. El corolario de las circunstancias descritas más arriba es que se debería incluir más plenamente a la industria en los futuros marcos de desarrollo. El ex Economista Jefe del Banco Mundial, Justin Lin, ha sostenido que la era global de la industrialización en el mundo en desarrollo no ha hecho más que comenzar[10], debido en gran parte a las posibilidades de que los países en desarrollo aprovechen las tecnologías disponibles y el creciente traslado de industrias que utilizan mucha mano de obra a países con menores salarios y de ingresos bajos.

23. Visto en perspectiva, una de las deficiencias de la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio fue limitar las prioridades del desarrollo únicamente a los sectores sociales. Cabe sostener que al restar importancia a otros sectores, los Objetivos hicieron que los asociados para el desarrollo acordaran menos interés a las políticas y estrategias de la AOD en apoyo de las infraestructuras, la agricultura y el desarrollo industrial, lo que podría ir en detrimento del crecimiento y la creación de empleo y, a la larga, de la reducción de la pobreza[11]. Como se sugirió en la sección I del presente informe (véase el párr. 4), los Objetivos también dejaron escapar la oportunidad de hacer que los enfoques sobre el desarrollo giraran en torno a la sostenibilidad. Dada la amplia variedad de dificultades precedentes a las que se enfrentaron los asociados para el desarrollo, a partir de ahora es importantísimo que la agenda para el desarrollo después de 2015 se base en las tres dimensiones del desarrollo sostenible (económica, ambiental y social) y reúna a todos los elementos del sistema de las Naciones Unidas para alcanzar los nuevos objetivos.

B. Retos y oportunidades de la agenda para el desarrollo después de 2015

24. En la presente sección se analizan los retos y oportunidades, ya existentes o que están surgiendo, en la cooperación para el desarrollo industrial que se deberían examinar en el contexto de la agenda después de 2015.

Eficiencia en el uso de los recursos, pobreza energética y cambio climático

25. La eficiencia en el uso de los recursos desempeñará una función cada vez más importante en el contexto de la estabilidad, la seguridad y el desarrollo globales. Las tecnologías y las prácticas de explotación no eficientes que utilizan actualmente muchas industrias de los países en desarrollo habrán de ser sustituidas. Esos problemas se reconocen explícitamente en el documento final de Río+20, en el que se pide el establecimiento de mecanismos de facilitación para promover el desarrollo, la transferencia y la difusión de tecnologías limpias y ambientalmente racionales (véase la resolución 66/288 de la Asamblea General, párrs. 269 a 276).

---

[10] Véase J. Lin, *New Structural Economics: a Framework for Rethinking Development and Policy* (Washington, D.C., Banco Mundial, 2012). El autor apunta también que únicamente con que el 1% de la producción de prendas de China se trasladase a países africanos con menores salarios, la producción y las exportaciones africanas de prendas aumentarían en un 47%.

[11] Véase Ha-Joon Chang, “Hamlet without the Prince of Denmark: how development has disappeared from today’s ‘development’ discourse”, en *Towards New Developmentalism: Market as Means Rather than Master*, editado por S. Khan y J. Christiansen (Nueva York, Routledge, 2011).

Por ello, las estrategias apropiadas para aumentar la productividad de los recursos han de ser una prioridad después de 2015.

26. El acceso a la energía es uno de los retos mundiales más urgentes y es fundamental en los tres pilares del desarrollo sostenible. En virtud de su resolución 65/151, de 20 de diciembre de 2010, la Asamblea General declaró 2012 Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos y en su resolución 66/206, invitó a los Estados Miembros a que aprovechasen la oportunidad para apoyar la iniciativa del Secretario General sobre la Energía Sostenible para Todos. En la iniciativa, el Secretario General enunció tres objetivos globales interrelacionados y complementarios: a) asegurar el acceso universal a los servicios de energía modernos; b) duplicar la tasa de mejora en la eficiencia energética; y c) duplicar la cuota de las energías renovables en el conjunto de fuentes de energía. Esos objetivos, ambiciosos pero alcanzables, se pueden lograr con la combinación adecuada de incentivos normativos, financiación pública y capital privado. Hasta la fecha, más de 50 países están apoyando la iniciativa sobre la Energía Sostenible para Todos, que incluye también un elemento importante de asociación con el sector privado, con más de 100 compromisos adoptados por empresas privadas, valorados en más de 50.000 millones de dólares. Los Estados Miembros deberían considerar la posibilidad de incluir los objetivos precedentes en el marco general para después de 2015.

27. A medida que las consecuencias del cambio climático se hacen más patentes, es cada vez más evidente que un gran número de los pobres resultarán vulnerables a sus efectos. De los 20 países que estarán más expuestos en 2015 a los riesgos de las condiciones meteorológicas extremas, 19 son países con una elevada población de pobres[12]. Esa situación renueva la urgencia de avanzar hacia una industria ecológica en los países en desarrollo y los países industrializados.

Crecimiento y empleo

28. A diferencia del aumento de las oportunidades de empleo en gran parte de Asia y otros lugares del mundo en las décadas de 1980 y 1990, el fenómeno del "crecimiento sin empleo" caracteriza la experiencia actual de muchos países y regiones en desarrollo[13]. En África en conjunto, aunque el decenio anterior ha visto un crecimiento y una actividad exportadora fuertes, han tendido a limitarse a los sectores de los productos básicos y los recursos naturales. Mientras que las exportaciones han aumentado en un 18,5% al año y el PIB en un 5,4%, el empleo solo ha aumentado en un 3% anualmente[14], lo que supone que no solo no se ha logrado crear empleo suficiente en los sectores existentes, sino que tampoco ha aumentado la variedad de oportunidades de empleo mediante la diversificación económica. Un aumento del empleo del 3% no basta para frenar el creciente

---

[12] Véase "Mapping the impacts of climate change", Center for Global Development. Se puede consultar en la dirección http://www.cgdev.org/section/topics/climate_change/mapping_the_impacts_of_climate_change.

[13] Véanse A. Mehta y otros, *India Chronic Poverty Report: Towards Solutions and New Compacts in a Dynamic Context* (Nueva Delhi, Indian Institute of Public Administration, Chronic Poverty Research Centre, 2011); y E. Aryeety y W. Baah-Boateng, *Growth, Investment and Employment in Ghana*, Documento de trabajo núm. 80 (Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, 2007).

[14] Véase "Jobless growth", *The Economist* (3 de junio 2010).

desempleo juvenil y las tensiones sociales, políticas y económicas que lo acompañan.

29. Está claro que para los pobres y para los países tanto en desarrollo como industrializados, el empleo y la falta de empleo serán una cuestión decisiva por algún tiempo. En el marco revisado de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (véase A/62/1, anexo II) se añade una meta sobre el empleo pleno (1 b)), pero ponerla en práctica se ha demostrado difícil y en gran parte ha sido apartada. Muchos están pidiendo que el sistema de desarrollo después de 2015 preste más atención a cuestiones de crecimiento, producción y empleo[15]. En ese contexto, se debería considerar la posibilidad de incluir objetivos para aumentar las capacidades productivas nacionales y maximizar las oportunidades de empleo productivo.

Cambios demográficos: alimentos, urbanización y migración

30. Relacionado con la necesidad de empleo productivo está el continuo aumento de la población mundial, que se calcula que en marzo de 2012 había alcanzado 7.000 millones de personas. Se espera que para 2050, la economía mundial tenga que sostener a más de 9.000 millones de personas, de las que el 85% vivirá en lo que son ahora países en desarrollo. África supondrá alrededor de la mitad del incremento absoluto de población y albergará casi a una cuarta parte de la población mundial en 2050[16]. Si bien hasta la fecha la producción mundial de alimentos se ha incrementado a mayor ritmo que el crecimiento de la población, necesitará duplicarse de aquí a 2050 o la inseguridad alimentaria aumentará espectacularmente[17], lo que significa que es probable que el sector agroindustrial adquiera una importancia aún mayor para los países en desarrollo después de 2015 como modo de reducir las pérdidas posteriores a las cosechas y facilitar el transporte y la comercialización de alimentos.

31. También se esperan en los años venideros cambios demográficos más complejos. Si bien en África y algunas otras regiones continuará aumentando la proporción de jóvenes en conjunto, en países de ingresos medianos como China se producirá un envejecimiento de la población, lo que podría afectar al crecimiento en los sectores productivos. Es probable que la urbanización continúe en la mayoría de los países en desarrollo, lo que conllevará riesgos, pero también posibles oportunidades para el desarrollo industrial. La migración también va en aumento; unos 1.000 millones de personas viven ahora fuera de su lugar de origen[18]. Aunque los motivos para la migración son diversos, está claro que la falta de oportunidades económicas en los países en desarrollo es un "factor de expulsión" decisivo al que los asociados para el desarrollo deberían prestar mayor atención en el futuro.

---

[15] Véase, por ejemplo, Equipo de tareas del sistema de las Naciones Unidas sobre la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015, "Realizing the future we want for all: report to the Secretary-General" (Nueva York, Naciones Unidas, 2012).

[16] Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Informe sobre el Estado de la Población Mundial, 2011* (Nueva York, 2011).

[17] Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2011* (Roma, 2011).

[18] Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Trends in international migration stocks: migrants by age and sex (2011). Puede consultarse en la dirección http://esa.un.org/MigAge/.

Creación y transferencia de conocimientos

32. Las oportunidades para la creación, transmisión y difusión de conocimientos han transformado la industria en todo el mundo, pero muchos países en desarrollo y muchos pobres siguen sufriendo carencias importantes en el acceso al conocimiento. A lo largo del último decenio se ha hecho evidente que la importancia de la transferencia de conocimientos es igual, o en algunos casos incluso superior, a la importancia de la transferencia de tecnología[19]. El acceso limitado al conocimiento hace difícil avanzar hacia el crecimiento inclusivo y la creación de empleo, así como el progreso tecnológico para el desarrollo sostenible y para la seguridad alimentaria, nutricional y energética. Un reto importante al que se enfrentarán el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y sus asociados para el desarrollo en general será aumentar el acceso a los conocimientos no aprovechados y posibilitar corrientes nacionales, globales y regionales de conocimientos para la formulación de políticas y la creación de capacidad. En la sección III se describe un posible método para alentar las redes de conocimientos, puesto en marcha con carácter experimental por la ONUDI junto con diversos asociados (véanse los párrs. 54 y 55).

Desigualdades: ingresos, género, derechos

33. El cambio en la distribución de la pobreza mundial hacia una concentración en países de ingresos medianos plantea retos especiales a la cooperación para el desarrollo industrial. Por lo pronto, pone en tela de juicio la visión ortodoxa de que la mayoría de los pobres del mundo vive en los países más pobres del mundo e indica que pueden persistir bolsas importantes de pobreza moderada o incluso extrema con promedios más elevados de ingresos *per capita*. En base a ello, es necesario lograr que los beneficios de la creación de riqueza se repartan por toda la sociedad. En los períodos de rápida transformación económica, a medida que los países pasan de bajos ingresos a ingresos medianos, aumentan los promedios de los ingresos y en general disminuye la incidencia de la pobreza extrema. Sin embargo, la pobreza y la vulnerabilidad a la pobreza pueden continuar dándose en proporciones importantes de la población. De ahí se deriva que las estrategias y políticas en materia de desarrollo cada vez necesitarán más atacar las desigualdades socioeconómicas que nacen de un crecimiento y una distribución de la riqueza desiguales. Se ha señalado que un sector manufacturero dinámico tiende a reducir las desigualdades (véase el párr. 20)[20].

34. Además, pueden surgir o intensificarse otras desigualdades y disparidades, especialmente como consecuencia de la marginación motivada por el género o la denegación de derechos humanos. Si, a pesar de la reducción de la pobreza extrema, aumenta la desigualdad, pueden dificultarse en el futuro el desarrollo y una prosperidad compartida. Por ello, será necesario que las políticas y estrategias para el desarrollo industrial contrarresten esas desigualdades incorporando una

---

[19] Véase J. Lin y D. Rosenblatt “Shifting patterns of economic growth and rethinking development”, World Bank Policy Research Working Paper núm. 6040 (Washington, D.C., Banco Mundial, 2012).

[20] Véase D. Rodrik, “The manufacturing imperative” (Project Syndicate, agosto de 2011). Se puede consultar en la dirección http://www.project-syndicate.org/commentary/the-manufacturing-imperative.

perspectiva de género y utilizando para el desarrollo un enfoque que esté basado en los derechos humanos[21].

III. La función de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

A. Introducción

35. La ONUDI aspira a reducir la pobreza mediante un desarrollo industrial inclusivo y sostenible. En búsqueda de ese objetivo, la organización ofrece servicios específicos que se agrupan en tres prioridades temáticas: la reducción de la pobreza mediante actividades productivas; la creación de capacidad comercial; y la energía y el medio ambiente. Si bien las intervenciones de la ONUDI tratan principalmente de crear y reforzar unas capacidades industriales sólidas y resistentes, la organización goza también de flexibilidad para proporcionar servicios de reconstrucción industrial en situaciones posteriores a crisis. En la presente sección se ofrece una visión general, selectiva pero equilibrada, de los efectos de los servicios de la ONUDI sobre la agenda de desarrollo sostenible que empieza a despuntar.

36. La organización se alinea con las iniciativas de todo el sistema de las Naciones Unidas y los mecanismos de coordinación en los planos global, regional y de los países en la materia, por ejemplo presidiendo ONU-Energía y participando activamente en la iniciativa Unidos en la acción. Se han establecido asociaciones de colaboración con organizaciones hermanas, entre ellas el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Centro de Comercio Internacional UNCTAD/OMC (CCI), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial del Turismo (OMT) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).

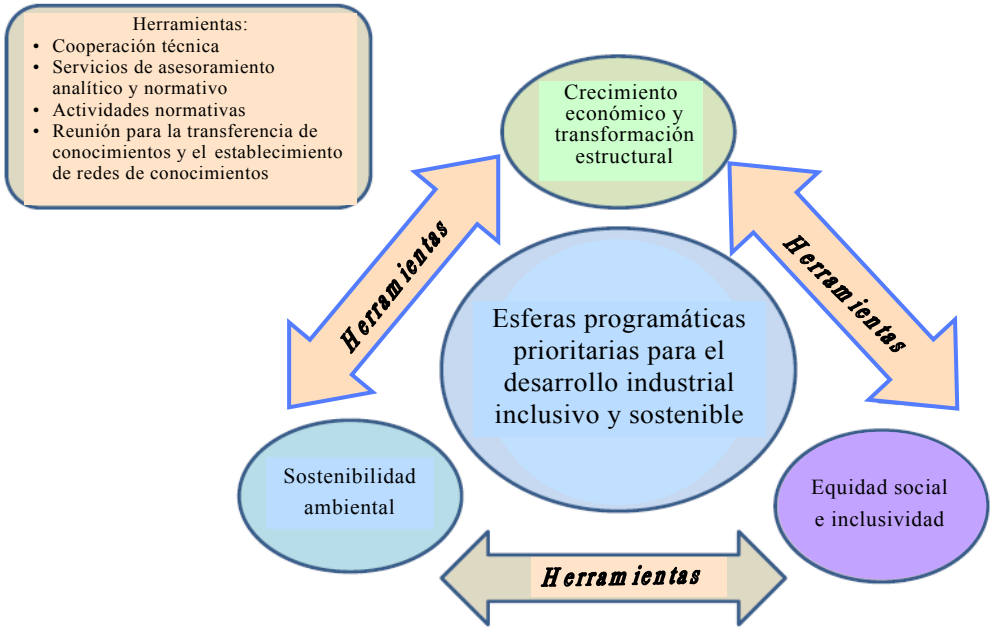
B. Esferas programáticas prioritarias

37. La función de la ONUDI en el desarrollo industrial, a tenor de los cambios en las prioridades y retos internacionales y el hecho de que el desarrollo inclusivo y sostenible se está convirtiendo en el centro de una agenda de desarrollo general para las Naciones Unidas y otros actores, se describe en el gráfico VI. El gráfico ofrece una visión holística de las interrelaciones entre aspectos diferentes del desarrollo industrial, de modo que las esferas programáticas prioritarias de la ONUDI no estén separadas unas de otras, sino que se apoyen mutuamente, cada una de ellas relacionada con una o más de las tres dimensiones del desarrollo sostenible (véase el

[21] Se puede consultar más información sobre las medidas del sistema de las Naciones Unidas para promover un enfoque basado en los derechos humanos en el portal para profesionales de las Naciones Unidas sobre el enfoque de la programación basado en los derechos humanos: http://hrbaportal.org/.

párr. 23). Los resultados y efectos en materia de desarrollo se alcanzan mediante cuatro herramientas: la cooperación técnica; los servicios de asesoramiento analítico y normativo; las actividades normativas; y la reunión para la transferencia de conocimientos y el establecimiento de redes de conocimientos[22].

Gráfico VI
La función de la ONUDI en el desarrollo industrial



38. Las esferas programáticas prioritarias están concebidas para ejercer un efecto catalizador y transformador sobre las estructuras económicas de los países en que se ejecutan programas, con el objetivo de promover el crecimiento y la diversificación económicos de un modo que sea socialmente inclusivo y ambientalmente sostenible. Si bien los distintos programas y actividades concretos de la ONUDI pueden ocuparse de una o más de las tres dimensiones del desarrollo sostenible en distintos grados, lo que resalta la complejidad del proceso del desarrollo, tomados en conjunto tienen por objetivo proporcionar un grupo integral y coherente de servicios que abarquen las tres dimensiones del desarrollo sostenible.

Cooperación Sur-Sur y transferencia de tecnología

39. Desde su fundación, la ONUDI ha reconocido que el intercambio de avances y mejores prácticas entre los países en desarrollo en la esfera de la tecnología es un instrumento clave para impulsar el desarrollo industrial efectivo y la organización continúa promoviendo la cooperación Sur-Sur dentro de sus programas de cooperación técnica y sus funciones de organización de reuniones. Además de los arraigados centros para la cooperación industrial Sur-Sur que tiene en China y la India, la ONUDI organiza eventos mundiales y regionales para promover la cooperación industrial Sur-Sur. En noviembre de 2012, la ONUDI albergará la

[22] Véase la resolución 65/175, párr. 22.

quinta Exposición Mundial sobre el Desarrollo Sur-Sur, que se celebrará en Viena en torno a la energía y el cambio climático.

40. En el documento final de Río+20, la Asamblea General solicitó a los organismos pertinentes de las Naciones Unidas que señalasen opciones para crear un mecanismo de facilitación que promoviese el desarrollo, la transferencia y la difusión de tecnologías limpias y ambientalmente racionales[23]. La ONUDI cree que unas plataformas de conocimientos eficientes y organizadas en redes nacionales, regionales e internacionales deberían ser un componente básico del diseño y la aplicación de ese mecanismo. Las distintas plataformas de conocimientos de la organización, diversificadas pero constituidas en redes, ofrecen servicios especializados para la transferencia de las tecnologías adecuadas y la promoción de las inversiones en la industria ecológica. Entre ellas cabe citar las siguientes: los centros nacionales de producción limpia y la red asociada para una producción más limpia que utilice los recursos con eficiencia; los centros de tecnología del clima que se establecerán pronto; las oficinas para la promoción de las inversiones y la tecnología; los centros para la cooperación industrial Sur-Sur; y el Instituto de la ONUDI para el Desarrollo de la Capacidad. La ONUDI está colaborando con asociados de las Naciones Unidas a fin de ofrecer los servicios de las plataformas mencionadas como posibles elementos operacionales del futuro mecanismo para la facilitación de la tecnología.

Agroindustria

41. En muchas partes del mundo en desarrollo siguen sin aprovecharse las posibilidades de las agroempresas como consecuencia de un acceso limitado a los mercados, la información, las infraestructuras, la tecnología y la financiación. Y sin embargo, el sector agrícola continúa siendo la columna vertebral de la actividad económica, el empleo y los medios de vida en muchos países en desarrollo. Reforzar el sector y añadir valor a los productos agrícolas es decisivo para aumentar la seguridad alimentaria, estimular el crecimiento económico y reducir la pobreza de un modo sostenible.

42. Por conducto de la Iniciativa sobre los agronegocios y las agroindustrias de África y en asociación con el Banco Africano de Desarrollo (BAFD), la FAO y el FIDA, la ONUDI presta especial atención al aumento de la productividad y la competitividad, la mejora de la calidad y la facilitación del acceso a los mercados para productos agrícolas clave seleccionados por las autoridades locales, en sintonía con las estrategias nacionales. La ONUDI recurre también a actividades de reunión para proporcionar la oportunidad de intercambiar conocimientos a representantes gubernamentales, miembros de la agroindustria, representantes de la sociedad civil y expertos en desarrollo. Los ejemplos recientes de actividades relacionadas con la Iniciativa se centraron en que los productores agrícolas y las empresas del sector agroindustrial de los países en desarrollo comprendieran mejor cómo podrían aprovechar las oportunidades que ofrecen las cadenas de valor basadas en la agricultura y superar los problemas de acceso a ellas.

[23] Véase la resolución 66/288, párr. 273.

Creación de capacidad comercial

43. En su esfera prioritaria de creación de capacidad comercial, la ONUDI complementa la labor de sus organizaciones hermanas por los medios siguientes: reforzando las capacidades productivas competitivas para el comercio internacional; elaborando marcos jurídicos e institucionales nacionales y regionales en materia de calidad, normas, metrología, evaluación de la conformidad, acreditación y reglamentos técnicos; facilitando las labores de promoción de las exportaciones industriales y de creación de consorcios de exportación de los países a los que presta servicios; y ayudando a las pequeñas y medianas empresas a cumplir las normas y prescripciones de la responsabilidad social empresarial en sus mercados nacionales y los mercados de exportación. La organización cuenta con la mayor cartera de proyectos de creación de capacidad relacionada con el comercio de todo el sistema de las Naciones Unidas y es un asociado en la ejecución tanto de la iniciativa del Marco integrado mejorado como del Servicio de Normas y Fomento del Comercio. Un estudio realizado para el Organismo Noruego de Cooperación para el Desarrollo (NORAD) que se publicó en 2011 llegó a la conclusión de que la ONUDI realizaba un uso óptimo de los recursos en la esfera de las normas y la calidad, una esfera en la que la organización tiene competencias únicas internacionalmente[24].

44. Muchas actividades de la ONUDI se llevan a cabo en asociación con otras entidades. Uno de los mecanismos de cooperación es el Grupo Interinstitucional de la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación sobre comercio y capacidad productiva, con el cual la ONUDI está llevando a cabo proyectos conjuntos dentro del marco de la iniciativa Unidos en la acción en varios países, entre ellos Cabo Verde, la República Democrática Popular Lao y la República Unida de Tanzanía. En la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en mayo de 2011 en Estambul, la ONUDI y la UNCTAD organizaron un evento especial en nombre del Grupo en el que se presentó una nota conceptual conjunta titulada “Desarrollo de las capacidades productivas y el comercio: clave del crecimiento inclusivo y sostenible”. En la nota se explicaba brevemente la importancia del comercio y la capacidad productiva para los países menos adelantados y se mantenía que en ellos, el progreso socioeconómico con frecuencia se ha visto obstaculizado por una atención insuficiente a los sectores productivos como base del desarrollo social y económico.

45. En el mercado globalizado en el que los productos se originan en diversos países, los gobiernos tienen la responsabilidad de garantizar la salud y la seguridad de los consumidores, los animales y el medio ambiente ante la entrada de esos productos en sus mercados. Las autoridades nacionales inspeccionan con mucho celo los cargamentos que llegan a sus fronteras (los productos alimenticios en particular reciben atención especial) y rechazan los envíos que no cumplen sus criterios. La ONUDI es una fuente esencial de conocimientos especializados en esa esfera. En el informe sobre el cumplimiento de las normas comerciales[25], publicado en 2010, se documenta la incidencia de los rechazos en la frontera, se calculan las

---

[24] Véase Organismo Noruego de Cooperación para el Desarrollo, *Norway’s Trade Related Assistance through Multilateral Organizations: a Synthesis Study*, Evaluation studies series No. 8/2011 (Oslo, 2011).

[25] Véase ONUDI, “Meeting standards, winning markets: trade standards compliance 2010” (Viena, 2010). Puede consultarse en la dirección http://www.unido.org/index.php?id=o723020.

pérdidas producidas porque las exportaciones no cumplen las normas y se describen las consecuencias para la creación de capacidad comercial. Es el primero de una serie de informes previstos y un instrumento innovador de orientación normativa dirigido por igual a los países en desarrollo, los donantes y los organismos técnicos.

46. En el plano regional, la ONUDI ha contribuido al establecimiento de una política regional sobre calidad en los países de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO), mientras que Gambia, Ghana, Sierra Leona y Zambia han recibido asistencia para establecer políticas nacionales sobre calidad. La ONUDI colabora con la Comunidad de África Oriental (CAO) para reforzar y armonizar los marcos jurídicos y reglamentarios (normas y reglamentos técnicos) y las infraestructuras y servicios conexos. En Camboya, Nepal y Viet Nam se han modernizado laboratorios de pruebas y en el Iraq se están reconstruyendo laboratorios similares.

47. La inocuidad de los alimentos es un aspecto cada vez más importante del perfeccionamiento de las infraestructuras relacionadas con la calidad de los productos importados y producidos localmente en los mercados locales y los productos que se han de exportar a los mercados externos. Por conducto de la cooperación técnica, numerosos países han recibido asistencia en la elaboración de legislación nacional sobre inocuidad de los alimentos y marcos jurídicos y reglamentarios sanitarios y fitosanitarios nacionales y apoyo para reforzar un sistema de gestión de la inocuidad de los alimentos local, moderno y basado en los riesgos.

Empresas e inversiones

48. La creación y el mantenimiento de un entorno empresarial propicio es una condición necesaria para el desarrollo de las empresas, pero no debe limitarse a un conjunto estrecho de reformas regulatorias. La respuesta de la ONUDI, por ejemplo mediante su fructífero programa sobre entorno empresarial en Viet Nam, consiste en combinar servicios de asesoramiento y servicios de cooperación técnica con los que promueve la capacidad en los planos institucional y normativo para crear y mejorar un entorno empresarial que aumente la contribución del sector privado al crecimiento inclusivo.

49. El requisito previo más destacado para el crecimiento económico en los países en desarrollo es la inversión, mucha de la cual hay que atraerla desde el exterior. La red del Organismo de Promoción de las Inversiones en África es una iniciativa de la ONUDI que proporciona a los organismos nacionales africanos de promoción de las inversiones una plataforma común para discutir y diseñar estrategias de promoción de las inversiones. La red afianza la capacidad de los organismos proporcionando información exacta y actualizada sobre los inversores y ofreciendo cooperación técnica para ayudar a esos organismos a reajustar sus estrategias de promoción de las inversiones de modo que se beneficien de las inversiones internacionales y para vincular los sectores productivos locales con la economía mundial. El modelo de esa red se ampliará a otras regiones en el futuro. La iniciativa se complementa con las oficinas de la ONUDI para la promoción de las inversiones y la tecnología, que se encuentran sobre todo en países industrializados y proporcionan a los inversores locales de esos países información sobre oportunidades, condiciones jurídicas y económicas y contactos empresariales en los países en desarrollo.

50. La ONUDI opera centros de subcontratación e intercambio de colaboraciones en 10 países africanos (Camerún, Etiopía, Ghana, Kenya, Mozambique, Nigeria, República Unida de Tanzanía, Sudáfrica, Uganda y Zambia) para definir raseros y poner en contacto a pequeñas y medianas empresas locales con inversores extranjeros a quienes pueden servir de suministradores y subcontratistas, con lo que aumentan los efectos de la inversión extranjera directa en el desarrollo. La ONUDI también ha establecido recientemente centros nuevos en el Iraq y ha respaldado las operaciones de las dependencias de desarrollo empresarial que proporcionan servicios a los empresarios iraquíes, como asesoramiento, elaboración de planes de negocio, promoción de inversiones, vínculos financieros e intermediación.

51. La ONUDI considera al sector privado como un asociado decisivo para alcanzar los objetivos en materia de desarrollo. Además de las asociaciones fructíferas en el marco de la iniciativa sobre la Energía Sostenible para Todos y la Plataforma para una industria ecológica (véanse los párrs. 56 y 57), la organización colabora también con el sector privado en esferas como el impulso empresarial de los jóvenes, la responsabilidad social empresarial, el acceso a las cadenas de suministro y las mejoras en la calidad de los productos, la inocuidad de los alimentos y la competitividad. Al tiempo que desarrolla esas esferas de cooperación, la ONUDI trata continuamente de encontrar modos nuevos y fructíferos de colaboración con los que lograr efectos aún mayores en el desarrollo. Además, en su calidad de quinto organismo básico del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, la ONUDI colabora con los miembros del Pacto para ocuparse de las necesidades concretas y de apoyo de las pequeñas y medianas empresas como modo de contribuir al aumento de la productividad y la competitividad de las economías en desarrollo.

Empleo productivo para los jóvenes

52. El desempleo juvenil sigue siendo un reto importante para los gobiernos y las poblaciones de muchos países en desarrollo. Dado que con frecuencia la capacidad de absorción de los mercados de trabajo estructurados es limitada, la iniciativa empresarial de los jóvenes es una opción viable para crear empleo. El enfoque que aplica la ONUDI a la creación de empresas y la promoción de las inversiones va más allá de la capacitación mediante el asesoramiento durante la fase de puesta en marcha y crecimiento de las nuevas empresas y facilita el acceso a planes financieros adecuados mediante colaboraciones con instituciones financieras. Por ejemplo, una iniciativa de creación de empresas y promoción de las inversiones en el Senegal proporciona empleos a jóvenes creando vínculos entre las empresas y las instituciones locales ofreciendo formación técnica y profesional, promoviendo la iniciativa empresarial y mejorando la calidad de los productos y servicios en los sectores de la pesca, la agricultura y los servicios. La iniciativa también se ha puesto en práctica, prestando atención especialmente a la juventud, en Mozambique, Túnez y los países de la Unión del Río Mano. En el *Informe sobre el Desarrollo Industrial 2013* de la ONUDI se examinará detenidamente la relación entre la industrialización sostenible y la generación de empleo desde una perspectiva dinámica y global. En concreto, se tratará la cuestión de la capacidad de la industria manufacturera de generar empleo y las medidas que pueden adoptar los gobiernos para promover las oportunidades de empleo en la industria.

Mujeres en actividades productivas

53. A pesar de los progresos notables que se han logrado en la mejora de la condición jurídica y social de la mujeres mediante el acceso a la educación y el empleo, con frecuencia siguen excluidas de las actividades económicas generales y sufren la pobreza desproporcionadamente. La ONUDI se ocupa de ese problema mediante servicios de asesoramiento normativo y cooperación técnica. Por ejemplo, preparó recomendaciones normativas sobre cuestiones de género en el desarrollo de la iniciativa empresarial para la estrategia nacional 2011-2020 de Viet Nam en materia de igualdad de género, sobre la base de consultas con varios empresarios de todo el país.

Conocimientos e investigación para impulsar la capacidad productiva

54. Para elaborar y reforzar modos innovadores de formular políticas e intercambiar conocimientos en el contexto del desarrollo del sector privado, en 2011 la ONUDI publicó el informe mundial titulado *Networks for Prosperity: Achieving Development Goals through Knowledge Sharing*[26], en el que se proporcionan recomendaciones sólidas para potenciar la función de las redes de conocimientos en el desarrollo del sector privado y se incluyen aportaciones de instituciones asociadas de Bolivia, Costa Rica, Cuba, Egipto, El Salvador, Etiopía, Panamá, el Perú, la República Dominicana, Serbia, Turquía y Viet Nam. El informe es parte de un programa más amplio sobre el desarrollo y el sector privado emprendido en colaboración con el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

55. Con objeto de aprovechar los conocimientos e investigaciones más recientes para promover el desarrollo industrial en los países en desarrollo, la ONUDI estableció el Instituto para el Desarrollo de la Capacidad, que ofrece capacitación sobre temas clave relacionados con el desarrollo industrial sostenible y sirve de catalizador de las soluciones, ideas y asociaciones innovadoras necesarias para lograr modelos de globalización inclusivos y sostenibles. El primer programa ejecutivo del Instituto, titulado “A la vanguardia: estrategias y negociaciones globales para un crecimiento ecológico”, fue organizado en octubre de 2011 en cooperación con la Universidad de Oxford y el Ministerio Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de Austria.

La industria ecológica y la energía sostenible

56. La Plataforma de la ONUDI para una industria ecológica es una asociación voluntaria de múltiples interesados concebida para proporcionar un marco en el que los participantes puedan adoptar, individualmente o en grupos, medidas concretas y mensurables con las que promover enfoques ambientalmente sostenibles para la industria. La Plataforma se puso en marcha oficialmente en junio de 2012 en Río+20 y hasta la fecha ha reunido compromisos de más de 70 asociados, entre ellos gobiernos nacionales, empresas y organizaciones internacionales. Opera en cuatro esferas interrelacionadas: eficiencia en el uso de los recursos para la producción y el consumo sostenibles; optimización del agua en la producción manufacturera; eficiencia energética industrial; y gestión de los productos químicos. Las organizaciones signatarias pueden elaborar guías para integrar las políticas y las prácticas en materia de industria ecológica en las estrategias y planes de actividades

[26] ONUDI (Viena, 2011). Puede consultarse en la dirección http://www.unido.org/index.php?id=1001971.

institucionales, compartir y describir mejores prácticas e impulsar el desarrollo, la aplicación y la innovación tecnológicos[27].

57. En conexión con la Plataforma para una industria ecológica y la iniciativa sobre la Energía Sostenible para Todos (véase el párr. 26), la ONUDI organiza eventos importantes sobre la energía y la industria ecológica, en los que reúne a diversos interesados con objeto de intercambiar experiencias y definir medidas para el desarrollo industrial sostenible. El Foro de Viena sobre la Energía 2011, celebrado en junio de 2011 en Viena, fue organizado en colaboración con el Ministerio Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de Austria y el Instituto Internacional de Análisis de Sistemas Aplicados y reunió a más de 1.200 participantes de 125 países, entre ellos Jefes de Estado, ministros y otros encargados de la formulación de políticas, expertos técnicos y representantes de la sociedad civil y el sector privado. Entre otros eventos importantes cabe citar la Conferencia de Tokio sobre la Industria Ecológica, celebrada en noviembre de 2011 en Tokio, y la Conferencia sobre la Biomasa Sostenible para la Electricidad, celebrada en mayo de 2012 en Güssing (Austria). En junio de 2012, en Río+20, la ONUDI organizó ocho eventos independientes sobre la industria ecológica, la eficiencia en el uso de los recursos, las energías renovables y la política industrial, entre ellos una exposición copatrocinada por el Gobierno del Japón en la que se mostró una selección de tecnologías ambientales innovadoras.

58. La ONUDI contribuye también a la iniciativa sobre la Energía Sostenible para Todos mediante estudios específicos y cooperación técnica. En su publicación *Informe sobre el Desarrollo Industrial 2011: Eficiencia energética industrial para la creación sostenible de riqueza: Aprovechando los beneficios ambientales, económicos y sociales*[28], la ONUDI demuestra que aumentar la eficiencia energética industrial es una de las vías más prometedoras para el desarrollo industrial sostenible en todo el mundo, especialmente en los países en desarrollo. La cooperación técnica proporcionada por la ONUDI en la esfera de la energía incluye intervenciones que se pueden aumentar fácilmente y actúan como catalizadores para promover la eficiencia energética industrial, las energías renovables en la industria y la electrificación rural.

Eficiencia en el uso de los recursos y producción limpia

59. Se está haciendo todo lo posible por promover y apoyar la red de centros nacionales de producción limpia como plataforma para la transferencia de tecnologías relacionadas con el clima. Están en marcha proyectos piloto de producción con bajas emisiones de carbono en las cadenas de valor de la elaboración de alimentos en la ex República Yugoslava de Macedonia y Uganda y en Camboya se inició un proyecto de gestión de los recursos hídricos. Se encuentran en preparación varias otras iniciativas, de resultas de las reuniones regionales celebradas recientemente en los centros de Europa y Asia Central, América Latina y Asia y el Pacífico. Un hito logrado en 2010 fue la puesta en marcha de una red global para la producción con un uso eficiente de los recursos y limpia, en la que participaban inicialmente 41 países. Las funciones de la red abarcan la innovación y

[27] Puede consultarse más información en la dirección http://www.unido.org/index.php?id=1002609.

[28] Publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.11.II.B.41. Esta y otras ediciones del *Informe de la ONUDI sobre el Desarrollo Industrial* se pueden consultar en la dirección http://www.unido.org/index.php?id=7676.

la gestión de conocimientos, la creación de capacidad, la promoción, el control de calidad y la creación de marcas.

Asistencia para cumplir las normas sobre las sustancias que agotan la capa de ozono y los contaminantes orgánicos persistentes

60. Siendo uno de los principales organismos de aplicación del Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono, la ONUDI ayuda a los Estados Miembros a cumplir con las obligaciones que les incumben en virtud del Protocolo. La organización ayuda a las administraciones e industrias locales a modernizar las tecnologías y aumentar su eficiencia, eficacia en función del costo y respeto del medio ambiente mediante la preparación y evaluación de propuestas de proyectos de inversión y la aplicación en las fábricas de calendarios de eliminación gradual de las sustancias que agotan la capa de ozono. Por ejemplo, en el sector de la refrigeración la ONUDI ha promovido la utilización de los refrigerantes naturales y ha formulado los dos primeros proyectos de refrigeración doméstica basada plenamente en hidrocarburos. La ayuda prestada por la organización a los países para cumplir con el Protocolo ha recibido sistemáticamente una valoración excelente del Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal. Entre 2001 y 2011, de las 11 evaluaciones, la ONUDI obtuvo el mejor puesto como organismo de aplicación en nueve ocasiones y el segundo mejor puesto en dos ocasiones. En el año 2012 se cumplirá el 25º aniversario del Protocolo de Montreal y en septiembre, la ONUDI organizará un evento de una semana de duración en su sede en Viena para celebrar el éxito en la reducción de las sustancias que agotan la capa de ozono, gracias a la cual se protegerá la atmósfera para las generaciones futuras.

61. También el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) considera a la ONUDI como un asociado decisivo para la ejecución de los proyectos relacionados con la erradicación de los contaminantes químicos definidos en el Convenio de Estocolmo sobre contaminantes orgánicos persistentes. A medida que el Convenio de Estocolmo continúe ampliando su lista de productos químicos, la ONUDI seguirá elaborando proyectos sobre la gestión de productos químicos relacionados con la industria a fin de ofrecer procesos de tratamiento decisivos e innovadores y tecnologías de eliminación segura.

Apoyo a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África

62. Si bien la ONUDI apoya a los países en desarrollo de todas las regiones, desempeña una función clave en la promoción de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), de acuerdo con el Plan de Acción para el Desarrollo Industrial Acelerado de África aprobado por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana en su décimo período ordinario de sesiones, celebrado del 31 de enero al 2 de febrero de 2008 en Addis Abeba. Muchas reuniones y actividades organizadas por la ONUDI están concebidas para promover la labor de la NEPAD, entre ellas la Conferencia de la Unión Africana y la ONUDI sobre la Diversificación Económica y la Producción Manufacturera en África, celebrada en junio de 2012 en Addis Abeba. Un ejemplo de las actividades de cooperación técnica en apoyo de los objetivos de la Unión Africana y la NEPAD es una asociación de colaboración con la FAO y el FIDA encaminada a crear cadenas de valor para los productos básicos en 17 países africanos. Otro ejemplo es el centro regional de la CEDEAO para las energías renovables y la eficiencia energética,

establecido en 2009 en Cabo Verde dentro del marco de la política oficial regional de la CEDEAO y la UEMAO sobre el acceso a la energía. Está previsto que el centro contribuya a aumentar el acceso a servicios modernos de energía y a mejorar la seguridad energética en los Estados miembros de la CEDEAO, en apoyo de un desarrollo económico y social de la región que sea respetuoso con el medio ambiente.

63. Además, la ONUDI ha detectado un nicho claro en el fortalecimiento de la capacidad y las políticas institucionales para la producción de medicamentos esenciales de alta calidad en África, que no solo cumplirá objetivos de salud pública, sino que también creará empleo. Con ese objetivo en mente, la organización comenzó recientemente una colaboración oficial con la Comisión de la Unión Africana para introducir una política de todo el continente en materia de producción farmacéutica local.

IV. Conclusiones y recomendaciones

64. **Las estadísticas de la ONUDI demuestran que la elasticidad relativa de la industria manufacturera en los países en desarrollo ha protegido a muchos pobres de los efectos de las crisis financiera y económica. Como demostró la experiencia de Asia en materia de desarrollo, el sector manufacturero sigue siendo una fuente importante de crecimiento económico general para los países en desarrollo. Sin embargo, hay cada vez más datos que indican una desaceleración gradual del crecimiento de la producción manufacturera y las exportaciones en los últimos años, vinculada con el deterioro de las condiciones económicas y financieras en muchos países desarrollados.**

65. **Han surgido varios retos importantes que afectarán al desarrollo industrial o a los que habría que enfrentarse mediante la cooperación industrial internacional. Entre ellos, cabe citar: el crecimiento y el empleo, la eficiencia en el uso de los recursos, la pobreza energética y el cambio climático, los cambios demográficos, la creación y transferencia de conocimientos, y el aumento de las desigualdades.**

66. **Se ha producido un cambio notable en la distribución de la pobreza mundial: la mayoría de los pobres del mundo vive ahora en países de ingresos medianos. Para repartir mejor los beneficios de la creación de riqueza entre las distintas sociedades, el desarrollo industrial debería incorporarse en las corrientes generales de la agenda para el desarrollo después de 2015 e insistir en lograr modelos inclusivos y sostenibles de desarrollo industrial encaminados a alcanzar objetivos económicos, sociales y ambientales.**

67. **Al considerar las posibilidades de la agenda para el desarrollo después de 2015, los Estados Miembros deberían plantearse también objetivos para aumentar la capacidad productiva y maximizar la productividad de un modo sostenible, e incorporar los objetivos sobre acceso a la energía, eficiencia energética y energías renovables que se definieron en la iniciativa sobre la Energía Sostenible para Todos.**

68. **Se deben apoyar la transferencia de tecnología y el establecimiento de redes de conocimientos como medios esenciales para alcanzar el desarrollo industrial sostenible. Las colaboraciones de la iniciativa sobre la Energía**

Sostenible para Todos y la Plataforma para una industria ecológica pueden servir de modelos al respecto. Las distintas plataformas de conocimientos con que cuenta la organización para la transferencia de tecnologías se pueden aprovechar como posibles elementos operacionales del proyecto de mecanismo de facilitación para el desarrollo, la transferencia y la difusión de tecnologías limpias y ambientalmente racionales.

69. **La ONUDI debería seguir colaborando con otras entidades pertinentes en la promoción del desarrollo industrial inclusivo y sostenible en las dimensiones económica, social y ambiental, y debería continuar aumentando aún más la variedad y los efectos en materia de desarrollo de los servicios prestados a los Estados Miembros en los planos mundial, regional y de los países.**

70. **Para prestar apoyo a los países en desarrollo mediante la creación de capacidad humana e institucional, la mejora de la competitividad internacional, la promoción de las inversiones y la transferencia de tecnología, el estímulo de la iniciativa empresarial, la promoción del empleo de mujeres y jóvenes, el desarrollo del sector agroindustrial, la consecución del acceso a la energía y la eficiencia energética industrial y el fomento de la industria ecológica, la ONUDI debería incrementar aún más las actividades que realiza en las esferas de sus cuatro herramientas: la cooperación técnica; la reunión para la transferencia de conocimientos y el establecimiento de redes de conocimientos; las actividades normativas; y los servicios de asesoramiento analítico y normativo.**